

# LOS LIBROS DE HORAS DE CARLOS V

Ana María Pérez Martín

## INTRODUCCIÓN

Los Libros de Horas son libros hechos a mano, artesanía de alta calidad, sobre escrituras o prácticas cristianas, se llaman así porque eran los libros donde se recogían las horas canónicas rezadas generalmente en los coros de las Iglesias y se usaba oro y plata para iluminar el texto y las ilustraciones que lo acompañaban. Estos manuscritos iluminados pertenecían a una categoría bibliográfica importante y significativa, producidos en Europa Occidental desde el siglo XI hasta finales del XVI. Constituyen un género muy tipificado y representan un momento culminante de la técnica de la miniatura iluminada por sus creaciones minuciosas y perfección clásica. Es un tipo especial de códice iluminado cuyas páginas han sido elaboradas con exquisita precisión donde se fusiona la letra con las ilustraciones para generar un libro de alto valor artístico. Constan de partes fijas tales como calendario, oficio parvo de la Virgen María, salmos penitenciaros con sus correspondientes letanías y unos sufragios con el oficio de difuntos. Eran pequeños devocionarios ilustrados, manuales de oración para laicos con preciosas miniaturas para uso particular de Reyes y grandes nobles, que tuvieron su esplendor en la Baja Edad Media y el Renacimiento, cuyas características podemos situarlas a medio camino entre la emergente pintura renacentista italiana, con su carácter monumental, y la intimidad tradicional de la pintura flamenca.

La conservación y escasez de estos Libros de Horas figuran con todos los honores como joyas bibliográficas de las bibliotecas y museos del mundo<sup>1</sup>. Estaban considerados como objetos de piedad muy preciados ya que solo podían ser adquiridos por las élites de la sociedad, en unos momentos en que la escritura y lectura habían rebasado los límites de los monasterios y que se iban tomando nuevas formas de devoción más espiritual e individual que abría paso a una cultura civil en las ciudades y diferentes Cortes Europeas. Estos códices maravillosos, con sus ilustraciones en páginas de vitela<sup>2</sup> encuadernados lujosamente, constituyen una manifestación áurea propia del gótico internacional cuya producción tuvo lugar en talleres especializados de Francia y los Países Bajos (Duques de Borgoña) y más tarde, aparecen otros con diversas muestras de clasicismo renacentista hasta que, con la aparición de la imprenta, experimentará cierta generalización para un público más amplio, cuya edición será en papel y las ilustraciones con imágenes xilográficas que no tienen comparación con los ejemplares únicos. Es en estos momentos cuando comienza el declive de Los Libros de Horas hasta su desaparición durante la crisis de la Reforma-Contrarreforma, tras la Reforma Litúrgica del Papa Pío V en el año 1570 fueron prohibidos con el apoyo del Concilio de Trento.

<sup>1</sup> Biblioteca Pierpont, Morgan de Nueva York, Walters Gallery de Baltimore, British Library de Londres, Biblioteca Nacional de Francia en París, Biblioteca Apóstolica Vaticana de Roma y numerosas Bibliotecas Nacionales de Europa, además de colecciones privadas, catálogos de librerías antiguas y casas de subastas.

<sup>2</sup> El papel era escaso y la mayoría de los Libros de Horas se elaboraban en hojas de pergamino hechas con pieles de ovejas o cabras.

## LOS LIBROS DE HORAS: ORIGEN, OBJETIVOS, CONTENIDOS Y ESTRUCTURA

El Libro de Horas tuvo su origen en el Salterio, libro de salmos que monjes y monjas debían recitar, convirtiéndose en el siglo XII en el Breviario, con ciclos semanales de salmos, oraciones, himnos, antífonas y lecturas que cambiaban con el tiempo litúrgico. Se seleccionan textos en volúmenes mucho más breves que llegaron a llamarse Libros de Horas y a finales del siglo XIII se popularizó como libro de oración personal para hombres y mujeres que llevaban una vida secular. Cada libro era único en su contenido aunque todos incluían las Horas de la Virgen María, devociones que se hacían durante las ocho horas canónicas del día.

En algunas ocasiones los libros incluían algunas oraciones específicas para sus dueños o la inserción de algún Santo Patrón local o personal, fiestas locales y anotaciones marginales que deseaban recordar, estas adiciones le daba un carácter personalizado al propietario del libro. Estas marcas personales podían estar de forma aislada o en combinaciones, para que se le identificara, así podemos encontrar en algunas páginas, retratos, escudos de armas, emblemas, lemas...

## OBJETIVOS

El objetivo principal de los Libros de Horas era permitir y propiciar la comunicación directa del hombre medieval con su Creador, uniendo la palabra de los textos sagrados a las imágenes. Estas imágenes proporcionaban no solo un placer estético, sino que servían de marcadores, ya que ningún manuscrito iluminado estaba paginado y además de contextualizar esa época proporcionaban aspectos cercanos de la vida personal y espiritual del dueño de ese Libro de Horas. Además de ayudar a su devoto/a patrón/a a estructurar su vida espiritual diaria como miembro de la Iglesia, de acuerdo con las horas canónicas, de Maitines a Completas.

Durante la Baja Edad Media, estos devocionarios eran una adaptación para lograr la piedad de los seglares, que en principio estuvieron reservados a los monjes en su vida diaria bajo el lema de devoción y obligación rezaban en siete momentos del día, según el ritmo del sol cumpliendo el precepto bíblico de los Salmos<sup>3</sup> que desde los orígenes del cristianismo se convirtió en uno de los pilares de la Regla de San Benito de Nursia que estableció en el siglo VI como base del monacato occidental.

En estas oraciones, además se incluían antífonas y diversos textos piadosos acompañados de rúbricas doradas, miniaturas iluminadas para inspirar la meditación centrada en la vida de Jesús, de la Virgen<sup>4</sup>, de Santos, del Antiguo Testamento que terminaban de conformar los libros de devoción más difundidos del mundo eclesiástico el Breviario, donde se establecía de forma estructurada, qué, cómo y cuándo rezar a lo largo del día y de cada uno de la semana y según las estaciones del año, surgiendo de este modelo la organización de los Libros de Horas.

<sup>3</sup> Siete veces te alabo Señor cada día, por tus justos juicios. Dice el salmo... *Devoción y obligación acompañaban a las monjas que rezaban en 7 momentos del día, según el ritmo del sol.* Así cumplían el precepto del libro bíblico de los salmos adoptado en los primeros siglos del cristianismo convertido en uno de los pilares de la Regla benedictina del siglo VI.

<sup>4</sup> Se suele resaltar especialmente la devoción a la Virgen María cuya popularidad estaba en pleno apogeo durante el siglo XIII.

## CONTENIDOS Y ESTRUCTURA DE LOS LIBROS DE HORAS

La mayoría de los Libros de Horas empezaban con los contenidos básicos acompañados por una serie de rezos y devociones que se leían a lo largo de las diferentes horas del día: Aurora (laudes), siete de la mañana (prima), tres de la tarde (tercia), anochecer (vispera) y la noche (completa).

Al principio los Libros de Horas contenían un texto para cada día que se recitaba en los monasterios, con el tiempo se fue enriqueciendo con los calendarios, por donde empezaban todos los libros incluyendo los días de fiesta de la Iglesia, seguidos de extractos de los cuatro Evangelios y del texto que le da nombre al Libro *Las horas de la Virgen María* u *Horas Marianas*, una serie de oraciones dedicadas a Ella, que incluye los salmos de grados; a continuación las Horas de la Cruz y las horas del Espíritu Santo y en algunas ocasiones las Horas de Pasión y otras oraciones a un Santo en particular. El Oficio de Difuntos para rezarlo en el momento de la muerte, del entierro o en el aniversario del fallecimiento de un ser querido para reducirle el tiempo en el purgatorio.

Como colofón el libro se completaba con los siete Salmos penitenciales<sup>5</sup>, letanías, diversos textos piadosos inspirados en la vida de Jesús, del Antiguo Testamento, diferentes plegarias a la Virgen y a los Santos. Aunque la finalidad principal era la religiosa con la intención de elevar el espíritu a través de la contemplación de imágenes sagradas, esta función les permitía a los artistas empeñados en crear obras únicas de gran valor dirigidas a nobles y burgueses enriquecidos, que se esmeraban en agradar a esta acaudalada clientela enriqueciéndolas con orlas, representaciones de la naturaleza, figuras de animales fantásticos, imágenes de la vida cotidiana y cortesana, signos del zodiaco, capitulares y viñetas, que más tarde mostraban y exhibían entre sus posesiones más valiosas o se utilizaban como obsequios de eventos especiales o como regalos de Estado.

En general, los Libros de Horas iban destinados a una clientela adinerada y culta, que deseaba incorporar elementos de la vida monástica a su vida cotidiana; su encargo era muy caro según las miniaturas iluminadas que tuvieran, su precio estaba en relación con la cantidad y calidad de ellas.

Gran parte de este público laico era femenino y es que las mujeres en la historia de los Libros de Horas desempeñaron un papel esencial y determinante en su patronazgo, sobre todo durante más de 150 años en los que estos manuscritos tuvieron gran auge. Un regalo de bodas muy corriente entre la alta clase social era obsequiar a la novia con un ejemplar impreso, porque se creía que era necesario para comprender los textos religiosos y llevar a la práctica una vida piadosa dirigida bajo la tutela espiritual de los clérigos que les facilitaba la explicación del contenido y de las pinturas como ayudas visuales. A través de ella se transmitían a la familia o sus herederos vía testamento. Uno de los más famosos manuscritos iluminados alemanes *Las horas de Catherine de Clèves* fue encargado por la duquesa de Guelder a un maestro anónimo y también hay constancia de que en 1240, cerca de Oxford se escribió un Libro de Horas para una mujer, así como otro caso jurídico de 1500 donde una mujer pobre, persona de servicio es acusada de robar un libro de oraciones.

<sup>5</sup> Los números 6, 32, 38, 51, 102, 130 y 143 escritos según la tradición medieval por el Rey David como penitencia por sus pecados. Se recitaban para combatir la tentación de los 7 pecados capitales.

Resumen estandarizado de un Libro de Horas (Fuente Manuscrito 411 de Beincke):

Texto	Imágenes
Calendario	Ocupaciones propias de cada mes. Signos del Zodiaco
	Lectura de los Evangelios
San Juan	San Juan en Patmos
San Lucas	San Lucas y Anunciación de María
San Mateo	San Mateo y los Reyes Magos
San Marcos	San Marcps y los Apóstoles
	Oraciones
"Obsecro te"	La Virgen y el Niño o la Virgen y Cristo en la Cruz
"O Intemerata"	Lamentación o la Virgen en Oración
	Ciclo de la infancia de Jesús
Maitines	Anunciación a María
Laudes	Visitación de María a Isabel
Prima	Natividad
Tercia	Anuncio a los pastores
Sexta	Adoración de los Magos
Nona	Presentación de Jesús en el Templo
Vísperas	Huida a Egipto o Matanza de los Inocentes
Completas	Coronación de la Virgen
	Ciclo de la Pasión
Maitines	Agonía de Jesús Traición
Laudes	Traición de Judas
Prima	Cristo ante Pilatos
Tercia	Flagelación de Cristo
Sexta	Cristo con la Cruz auestas
Nona	Crucifixión
Vísperas	Descendimiento de la Cruz
Completas	Sepultura de Cristo
Horas de la Cruz	Crucifixión
Horas Espíritu Santo	Pentecostés
Salmos Penitenciales	Penitencia de David. Baño Betsabé. Cristo entronizado. Juicio Final
Oficio de Difuntos	Rezo del Oficio de difuntos: El santo Entierro - El Juicio final - Job en La Muerte - Los tres vivos y los tres muertos



Ana de Bretaña rodeada de sus santas patronas: Santa Ana, Santa Ürsula y Santa Helena.  
(Jean Bourdichon. Biblioteca Nacional de Francia, París.)



Códice Las Horas de Jeanne de Evreux. Lamento y Huida a Egipto. (Siglo XIV)  
N.York Museo Metropolitano de Arte, Los Claustros, acc. No. 54-1,2 (Jean Pucelle)

## ARTISTAS E ILUSTRADORES

La historia de los Libros de Horas es también la historia de la Iluminación de los manuscritos tardo-medievales y renacentistas realizados en Talleres miniaturistas de grandes maestros, que trabajaron en tablas o pergaminos, destacando los artistas italianos y flamencos que eran muy demandados en la Corte de los Duques de Borgoña, de Felipe el Bueno y Carlos el Atrevido y que produjeron brillantes ejemplos de iluminación en los libros de Horas del llamado Maestro de María de Borgoña (esposa de Maximiliano de Austria) que daría lugar a una notable escuela en las ciudades de Gante y Malinas, impulsada por Margarita de Austria, tía del futuro Carlos V. Estas obras tan complejas y con un número tan grande de imágenes tenían que ser obligatoriamente fruto del trabajo de varios talleres de miniaturistas, entre los que se encuentran algunos de los más importantes y activos de París en el tránsito entre los siglos XV y XVI. Son maestros anónimos, pero de gran calidad, cuyas ilustraciones les hicieron célebres, conocidos por nombres convencionales como el Maestro de Martainville, el Maestro de la Crónica Escandalosa, el Maestro Robert Gaguin, Maestro Morgan 388 y el Maestro de Jacques de Besançon, Maestro Boucicaut y sus seguidores como el Maestro Bedford, Colombe, el Maestro François y los iluminadores flamencos conocidos como Maestros de los Rollos de Oro...

Muchos de ellos lograron salir del anonimato de los talleres medievales especializados, entre ellos podemos citar a:

Jean Poucell, ilustró el códice *Las Horas de Juana de Evreux* (siglo XIV). Encargo que hizo el rey Carlos IV, el Hermoso, de Francia como regalo a su joven esposa.

Los artistas flamencos Jacquemart Hestin, André Bauneveau y los hermanos Limbourg, que estuvieron al servicio del duque de Berry, ilustrando *Las Tres Riques Heures*, además le encargó 12 códices originales muy valiosos y con diferentes decoraciones para cada uno de sus doce castillos.

En el siglo XIV encontramos al Maestro del Paramento de Narbona (Jean d'Orleans ?) y en el XV a Jean Van Eick, en Bartélemy, Simón Maumion, Jean Bouquet...

La Escuela del Loira, en la ciudad de Tours, es el lugar donde trabajan los mejores artistas iluminadores (hasta 1520) destacando tres de ellos que combinan pintura y miniatura:

Jean Bourdichón (1457-1521). Trabajó en la corte y su obra más célebre, *Las Grandes Horas de Ana de Bretaña*.

Jean Poyer (1483-1503). Trabajó para las casas reales más importantes de Europa (Valois, Tudor...) Su estilo cercano a Fouquet, destacan en su obra rasgos renacentistas y gran brillantez de colorido. Destaca *El Libro de Horas de Enrique VIII* y las *Profecias de las Sibilas*.

Maestro Claude de France.

Otros ejemplos notables son en Valencia el *Libro de Horas de Alfonso el Magnánimo*, cuyas ilustraciones se deben a Domingo Crespi y a su hijo Leonardo, además del *Libro de Horas de Isabel la Católica*.

En este contexto, Carlos V Emperador va a ser uno de los grandes coleccionistas, reuniendo varios Libros de Horas y continuada esta tradición por su hijo Felipe II.



Breviario de Isabel la Católica. The British Library. Londres



BSB Co.icon. 414, fols. 5v y 6r, Biblioteca Estatal de Baviera, Munich. Taller de Jean Poyer

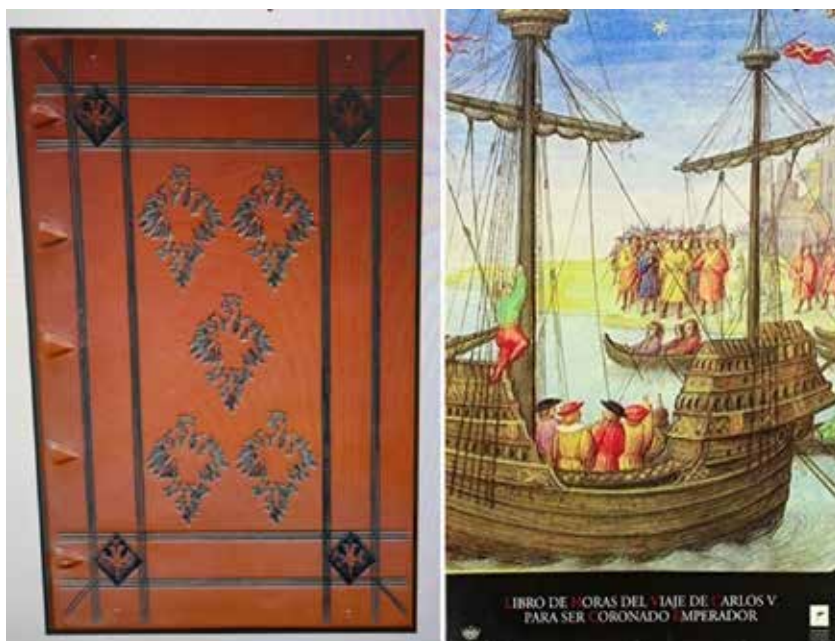
1º Libro de Horas de Carlos V Niño. Regalo de su tía Margarita de Austria con motivo de acceder al trono español en 1517. Se guarda en la Biblioteca Nacional de Viena.

2º Libro de Horas del Viaje de Carlos V para ser Coronado Emperador. (Ms. Escorialensis, vitr. 13). Autor y estudio codicológico por José Manuel Ruiz Asencio. Transcripción y traducción por Alberto Alonso Guardo.

Volumen facsímil y comentario en 2 vols. 4º. 38 hojas; 223 p., 3 nm. Bl., m.12 (1 página completa) col.tls. Miniaturas e iniciales coloreadas realizadas en relieve parcialmente doradas y tablas sobre papel, y numerosas letras en azul, rojo y dorado. Cuero con rica tapa dorada, caja original y tablas sobre papel. Uno de 980 ejemplares numerados. Reimpresión de un libro de horas escrito por Robert de Keyser con motivo del viaje de Carlos V desde España a Alemania para su ceremonia de coronación. Por tanto, las miniaturas representan a Carlos V y barcos.

3º El Libro de Horas de Carlos V. Un museo en miniatura.

Fue donación anónima y se conoce como el Libro de Horas de Carlos V. Es uno de los códices más importantes de la Biblioteca Nacional. Un manuscrito iluminado y bellamente adornado y de uso personal del monarca, cuyo contenido es de gran interés didáctico y al parecer le fue regalado por un donante anónimo cuando era muy joven, de ahí su especial carácter pedagógico y moralizante. Su pertenencia está basada en una nota manuscrita del siglo XVII en la segunda página que dice: *Hic liber fuit Magni Imperatoris Caroli Quinti*. El libro, realizado en un taller parisino hacia



Edición año 2000. Publicado en Latín. Autor Robert de Keiser



1500, posee una extraordinaria riqueza de imágenes, más de 1.200, muchas de ellas de gran originalidad iconográfica. Aunque no fue encargado para Carlos V es probable que formase parte de su biblioteca, y por ello pudo emplearlo en sus rezos cotidianos. Comienza la obra con uno de los aspectos más destacados de este libro, un calendario ilustrado muy original ya que los dos ciclos iconográficos habituales, los signos del zodiaco y los trabajos de los doce meses, en doce páginas quedan arrinconados y las escenas principales desarrollan la historia de dos hermanos, uno bueno y piadoso, que terminará por ascender al cielo, y otro disoluto y lujurioso que bajará al infierno, ambos mueren en diciembre. También podemos señalar sus magníficos dibujos en miniatura, dedicados a pasajes de la Biblia, como cuando David vence a Goliat, Santa Ana enseñando a leer a la Virgen y la serie de las Sibilas<sup>6</sup>.

A continuación las imágenes del libro plantean un complejo discurso teológico que servía al fiel que lo utilizaba como guía de su vida cotidiana. En este sentido puede seguirse buena parte del relato bíblico desde las escenas del Génesis en torno a Adán y Eva hasta las historias de los Evangelios e incluso algunos pasajes de la historia de los primeros siglos del cristianismo como la leyenda de la Santa Cruz. Junto a estas escenas religiosas el Libro de Horas de Carlos V contiene un Oficio de difuntos, ilustrado con diferentes y variados temas macabros, que incluyen temas de raigambre medieval como el Encuentro de los tres vivos y los tres muertos o la Danza de la muerte, en la que la figura alegórica de un esqueleto arrastra a su fin a miembros de las distintas clases sociales.

El último apartado del libro está constituido por los Sufragios de los Santos, esto es, oraciones destinadas a suplicar su intercesión, muchas veces para problemas muy concretos, como enfermedades específicas. Las escenas representadas oscilaban entre la mera representación de sus efigies hasta distintos episodios relacionados con sus vidas: milagros, martirios, etc.

Su elaboración, al ser un gran volumen debió tardar algún tiempo y sus autores debieron ser varios, parece ser que lo empezaron los hermanos Limbourg y tras la muerte de éstos lo concluyó el ilustrador Jean Colombe; otros autores lo sitúan en el entorno del iluminador Jean Poyer, lo que sí podemos asegurar es que salió de un Taller de París a principios del siglo XV-XVI

El Libro de Horas de Carlos V probablemente destinado a una familia francesa, de París, sirvió a los fieles que lo utilizaron como guía en su vida cristiana. Al ser encargado y regalado por un personaje anónimo es difícil asegurar su procedencia, no obstante, debió de ser empleado y admirado por el emperador Carlos V y después de una larga y compleja historia es hoy en día una de las principales joyas de la colección de manuscritos iluminados de la Biblioteca Nacional de España, considerado como un referente para la Historia de la Iluminación por su indiscutible riqueza iconográfica.

Tras la muerte de Carlos V el Libro de Horas lo hereda su hijo Felipe II, y más tarde su nieto Felipe III, permaneciendo en la casa de Austria, hasta que lo regala al Cardenal François de Joyeuse, posteriormente al Cardenal Francisco Javier Zelada en el siglo XVIII que lo donó a la Biblioteca de la Catedral de Toledo y de allí pasó en 1869 a la Biblioteca Nacional de España, donde permanece en la actualidad. (Cod. Vitr. 24-3).

<sup>6</sup> Es interesante observar como parte de la serie de las Sibilas de este libro de Horas de Carlos V que se encuentra en Madrid están inspiradas en los grabados de madera de *Las Grandes Heures*.



Escena a doble página: Entrada de Heráclio en Jerusalen con la Cruz de Cristo, rescatada a los persas.



Santa Ana enseñando a leer a la Virgen. Concordancia entre profetas y Sibilas: Erithrea y Cumana



Calendario moralizante del Libro de Horas de Carlos V de la Biblioteca Nacional.  
(Cod. Vitr. 24-3).

#### LIBRO DE HORAS DE CARLOS I. EMPERADOR CARLOS V

Ms 411 de la Beinecke Library. Universidad de Yale, Connecticut (EE. UU)

Este libro de oraciones, aunque su filiación y origen no es español, si estuvo en España durante 90 años. Este magnífico Manuscrito Iluminado<sup>7</sup> lo realizaron entre los años 1405 y 1416, sin que se conozca la fecha exacta y tiene una magnífica colección de miniaturas y excelente por sus más de 300 escenas y ornamentos con una armonía distributiva de textos y decoraciones, por ello, según Javier Docampo, es considerado “*como uno de los manuscritos más interesantes del último momento de las miniaturas medievales*”.

Para acercarnos a conocer la edición facsimil del Manuscrito de Beinecke y sus circunstancias se ha dividido en dos partes principales: La Primera parte se sitúa en la época de Carlos V y la música que le deleitaba, a la nobleza y a una burguesía cultivada, el entorno histórico y social del manuscrito y su contenido. En la 2ª parte se ofrece la traducción específica de los textos en latín y francés, no es solo una sucesión de rezos y estudio pormenorizado de las miniaturas de las imágenes que después de contemplarlas y hacer la oración permitía elevar su espíritu por encima de lo terrenal hasta encontrarse en la cercanía espiritual del Señor. Este códice contiene 13 miniaturas a página completa, 314 viñetas, 30 figuradas y 175 orlas decorativas. En total 532 ilustraciones que aparecen

<sup>7</sup> Nuestra fuente es una edición facsimil íntegra del Libro de Horas de Carlos I (emperador Carlos V), editado por Edilán-Ars Libris en dos tomos y un estudio y comentarios de los prestigiosos autores: Roger S. Wieck, Friedrich Edelmayer, Agustín Santiago Luque, Javier Docampo Capilla y Eduardo Paniagua.

en los 149 folios de un pequeño libro que mide 192 x 123 mm y que lo convierten en una auténtica enciclopedia de imágenes de temas principales de la iconografía cristiana.

Este manuscrito sigue el mismo orden del *Album xilográfico de Saint Gall* y de las *Horas de Laval* como el emparejamiento de profetas y evangelistas, aunando de alguna manera el mundo pagano y el Antiguo Testamento. El Códice de Beinecke, no es solo una manifestación artística sino que además permitía conocer los sentimientos de hombres y mujeres con la oportunidad que les ofrecían los Libros de Horas: Comunicarse sin intermediarios con su Dios, hablarle de manera directa e íntima en la sociedad, de sí mismos y sentirse escuchados, sentimiento que reforzaba su unión con el Creador.

Este Libro de Horas, al igual que otros, tuvo un gran recorrido y su historia es interesante. Encargado por el duque de Angulema para obsequiar a su esposa con motivo del nacimiento del futuro Francisco I que sería el gran enemigo de Carlos V. Derrotado en la batalla de Pavia en 1525, Francisco I fue hecho prisionero y encerrado en la madrileña torre de Los Lujanes hasta la firma de la Concordia de Madrid, en agradecimiento, Francisco I entregó el preciado libro de su madre al Emperador, que lo mantuvo en su poder y lo transmitió a su hijo Felipe II y éste a Felipe III con el que vuelve a la corte francesa acompañando a la infanta Ana de Austria para casarse con Luís XIII en 1615. Esta reina, bisnieta de Carlos V, quien lo regaló a la duquesa de Chevreuse, agradeciendo sus servicios. Pasó luego a la familia Rohan hasta llegar al erudito Guyón de Sardieres en 1711, desvaneciéndose su pista en 1750 hasta que es vendido por Gavin Astor, procedente de la colección Havin Castel (Christie's, 16 de junio de 1969) y comprado a C. A Stonehill por Edwin J. Beinecke para la Biblioteca que lleva su nombre en la Universidad de Yale (New Haven, EE.UU).

De este maravilloso Códice, he querido destacar el Ciclo de las Sibilas, donde podemos constatar cómo estas figuras femeninas que representaban el don de la profecía, al igual que otras temáticas y escenas paganas, fueron convenientemente cristianizadas: danza de la muerte y figuras alegóricas (vicios, virtudes, castigos).

El *Libro de Horas de Luís Laval* se considera el más temprano en introducir representaciones de Sibilas y el Manuscrito 411 de Beinecke debió ser también pionero en la inclusión del Ciclo de las Sibilas.

A continuación exponemos las doce sibilas con sus atributos más representativos y las imágenes de cada una de ellas:

Sibila Pérsica.- Representada como una joven virgen ricamente vestida. Lleva un farol en la mano y un tocado en la cabeza que anuncia al Mesías de manera velada. Bajo sus pies un dragón-serpiente. En la viñeta inferior, el rey David.

Sibila Líbica.- Con un cirio encendido anuncia el Advenimiento de Cristo que ilumina las tinieblas. Debajo el Profeta Isaías.

Sibila Erithrea.- Con una gran rosa, aunque su atributo más frecuente es un lirio, simbolizando la virginidad de María. Debajo el Profeta Isaías

Sibila Samia.- Con un pesebre en la mano, objeto de su vaticinio. Debajo, Profeta Isaías.

Sibila Cumana.- Aparece con un pan partido por la mitad, atributo difícil de interpretar que pueden ser posible (una cubeta para lavar al recién nacido o una concha alusiva a la Virgen). En la viñeta inferior Isaías, esta vez con turbante.

Sibila Déléfica con una corona de espinas ya que el contenido de su profecía alude a este suplicio que padeció Cristo. Junto a Jeremías, ya que su cita procede de sus "*Lamentaciones*".

Tiburtina lleva una mano cortada aludiendo a las bofetadas que recibió Cristo. Acompañada con la viñeta inferior del rey David.

Agripina lleva un látigo en la mano, vaticinando la flagelación de Cristo. Debajo el rey David y el narrador evangélico San Mateo.

Sibila Frigia. Profetisa de la Resurrección, lleva en su mano la cruz con una banderola. El Profeta podía ser Malaquías.

Cimeria, lleva un biberón en forma de cuerno de la abundancia. Comparte viñeta con el profeta Isaías.

Sibila Heslepóntica/Aspencia. Lleva una cruz como anticipadora de la Crucifixión. Debajo el rey David.

Europa, como atributo lleva una espada de dimensiones desproporcionadas en su mano izquierda, simboliza la matanza de los inocentes y la huida a Egipto. Le acompaña el profeta Oseas.

El ciclo de las Sibilas, con especiales características debió fascinar al lector, tanto por la presencia de estas extrañas figuras femeninas paganas como por la presencia de las filacterias (Rollos)

CICLO DE LAS SIBILAS

(Edición facsímil del Manuscrito de Beinecke 411, Edilán-Ars Libris)

Ciclo de las Sibilas



Sibila Eritrea



Sibila Cumana



Sibila Frigia



Sibila Samia



Sibila Tiburtina



Sibila Delfica



Sibilas Cimeria y Europa



Sibila Agripa



Sibila Helespóntica/Aspencia



Sibila Pérsica



Sibila Líbica

#### AUTORES DEL MANUSCRITO DE BEINECHE

En primer lugar una obra de tal envergadura era frecuente la autoría y colaboración de varios maestros. Según el estudio de Isabelle Delaunay podemos decir que fueron al menos cinco maestros:

Robert Gaguincomo, Maestro iluminador principal de su taller (probablemente discípulo del Maestro Jacques de Besançon)

Sus personajes tienen rasgos delicados y poco expresivos, pálidos; los ropajes convencionales con un colorido suave con predominio de tonos pastel, destacando los brillantes azules de lapis lázuli.

Maestro de los Triunfos de Petrarca.

Seguidor de Jean Fouquet.

También se atribuyen las miniaturas a tres artistas de Jean Bourdichon y dos discípulos de Fouquet, el Maestro del Bocaccio de Munich, Maestro de las Horas de François de Bourbon-Vendôme.



## BIBLIOGRAFÍA

- Alcoy, Rosa. “El descenso ad Inferos de Santa Margarita” en *D’Art* nº12, 1986.
- Avril, François. “Les manuscrits enluminés de la collection Medart a la Bibliothéque de Lunel” en *La Bibliothéque de Louis Medart a Lunel*, Montpellier, 1987.
- Delaunay, Abbé. *Le livre d’Heures d’Anne de Bretagne*. París: L Curmer, 1861.
- Delaunay, Isabelle. “Livre d’heures a l’usage de Rome” en *L’art du manuscrit de la renaissance en France*, París: Somogy; Chantilly, Musée Condé, 2001.
- Caro Baroja, Pío. “Representaciones y nombres de meses”, en *Principe de Viana*, 1946.
- Castiñeiras González, Manuel. *El Calendario medieval hispano: textos e imágenes*. Valladolid, Junta de Castilla y León, 1996.
- Docampo Capilla, Javier. “Un Libro de horas inédito: El MS.21547 de la Biblioteca Nacional de España y sus Miniaturas”. *Archivo Español de Arte*, LXIX, 273, 1996.
- “De los Trabajos de los meses a los sacrificios de la virtud: El calendario del Libro de Horas VITR/24/3 de la Biblioteca Nacional de España y sus fuentes iconográficas”. *Codex Aquilarensis* 33/2017, pp.201-224.
- Domínguez Bordona, J. *Manuscritos con pinturas*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1993.
- Domínguez Rodríguez, A.: *Libros de Horas del siglo XV en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1979.
- *Iconografía de los Libros de Horas del siglo XV de la Biblioteca Nacional*, Madrid, Universidad Complutense, 1993.
- König, Eberhard. *Las muy Bellas Horas del Duque de Berry*, Madrid, Casariego 2001
- López de Toro, J. “El Libro de horas de Carlos V”, en *Mundo Hispánico*, nº 165, 1961.
- Paz y Meliá, A. “Códices más notables de la Biblioteca Nacional”, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, Libro de Horas del siglo XV (1901), págs 289-294, Libro de Horas de Carlos V (1903), págs. 102-109, Libro de Horas de Carlos VIII (1907), págs. 348-363.
- Planas Badenas, J. “Plegarias Iluminadas: Los Libros de Horas conservados en Bibliotecas catalanas”. *D’Arte*, 6, 2007, pp 175-106.
- VV.AA. *Edición Facsímil Integra del Manuscrito de Beinecke 411. Libro de Horas de Carlos I* (emperador Carlos V) al uso de Roma. Biblioteca Beinecke de la Universidad de Yale. Connecticut. Estados Unidos. Facsímil de Edilan-Ars LIBRIS. Ediciones